

Mayo 2019

Servicio de Prevención de Riesgos Laborales

La convivencia en un equipo de trabajo produce un desgaste que repercute también en la confianza. La confianza es la seguridad de que las intenciones de los demás son buenas.

Los entornos laborales donde se enjuicia negativamente a los compañeros que expresan sus debilidades, dificultades o errores, propician el ocultamiento de las mismas, generando una falta de confianza en el equipo.

Cuando las relaciones están dañadas, dos son los elementos clave para ir recuperando nuevamente la confianza:

- La empatía, ponerse en el lugar del otro para entender cómo se siente.
- La comunicación, mediante el fomento del diálogo. El silencio puede ser una tolerancia mal entendida. Si no sacamos lo que nos duele en las relaciones personales no vamos a conseguir trabajar en equipo. La transparencia crea confianza, mientras que los secretos la destruyen. La falta de información crea suposiciones negativas, si todavía hay algo que no puedes compartir, cuenta lo que puedas y no mientas.

Construir confianza requiere un esfuerzo consciente y diario de todos los integrantes del equipo. Las personas confían en las acciones, predica con el ejemplo.

Cuando el **líder** logra generar confianza, los miembros se sienten seguros al compartir sus opiniones sin temor a juicios o represalias. El líder ganará confianza:

- Si escucha, tomándose el tiempo necesario para conocer a cada miembro.
- Si no trata de hacerlo todo, dejando que los demás impulsen ideas y proyectos.
- Si pide que le digan lo que puede hacer él para mejorar el entorno de trabajo y ayudarles a ser más productivos.
- Si no trata a algunos como favoritos por simpatía personal.
- Si no habla de un miembro del equipo a sus espaldas y prohíbe los rumores.
- Si antepone el éxito del equipo a sus propias ambiciones.

